



PERUCHO GONZALEZ Y SU BUENA ESTRELLA

7/2/24

por Enrique Lihn

DESTIN de tanto libro de aventura formal, que disimula lo abstracto, la desmembrada, lo paródico de su humanidad, viene bien redondear la antigua novela, veraz, continua, desarrollada en un tiempo sucesivo que va haciendo o deshaciendo a un hombre y a un mundo. No importa si el novelista es omnisciente, si entrega directamente la experiencia humana sin exigir al

lector otra cosa que su atención entera, porque su intención es revelar un fragmento de la historia, que va se ha hecho en parte pasado, circunstancia ligada a costumbres, nombres, lenguaje, lugares, que han podido transformarse o desaparecer; pero que también subsiste como realidad no superada o adquirida forma permanente gracias al arte del narrador.

La atención del lector se encadena merced a la simpatía o sea a la facultad de comprenderse frente a ese encadenamiento instantáneo que provoca una suma de hechos anteriores a la aparición del protagonista y cuya voluntad en el de québra para el futuro, como una fuerza demasiado débil a la estructura del mundo que se le ha dado. La atención del lector se siente atraída por esa facultad del na-

rrador de dar plásticamente, poéticamente, la sensación de una realidad con pocos rasgos indistintos, de gran potencia expresiva y que el recuerdo mantiene vivo después de la lectura: esa voluntad de gran contrato de uno de los personajes, el pulso que marca y arde el tel que plasma las calles visuales y alegres, el lenguaje como quillito a la soga del primero que le choca, el encarnar de la realidad,

la carga de un circo, la mirada de los que se burlan como un circo mágico anclado entre las sombras, para luego recuperarse, después de la función, como un trapo tembloroso en la noche repeta de estrellas. Todo ello, lo humano y la cosa, definidos en detalles, ya que no alcanzan a tener la tensión y la continuidad luminosa de los detalles trágicos.

Alberto Romero escribió "La mala estrella de Perucho González" en plena madurez y la publicó hace 26 años. Ahora Editorial Universitaria nos ofrece una nueva edición de la obra en su colección "Los Traductores". 26 años es un lapso muy poigioso para una obra. 26 años hacen muchas expresiones en materia novelística: técnicas, juegos formales, enriquecimiento de la técnica con la revelación, es todo lo inherente a la evolución en la vida humana, que trasciende lo simplemente psicológico a la manera antigua. Probar, a pesar de ello, es una buena prueba de eficiencia y de arte. Agregado, incluso, que la lectura de ella fue mucho profunda que la actual, justamente porque faltaba este punto de concepción de la presencia de todo lo trascendido en el arte de narrar. Ahora la novela está situada histórica y actualizadamente. Aunque con mayor fuerza porque destaca sus rasgos técnicos, técnicos y creativos. Se advierte su existencia en la denuncia de ese momento que lo lleva como destino a ser con posibilidades de superación y que están en un laberinto sin salida, creados por la sociedad y por seres iguales a ellos mismos. Pero la denuncia refugio, justamente porque se ha negado a ser pasiva y le ha bastado convertirse en documento animado, vivo, de esperanza y negación.

Yo diría que hay un archetipo colectivo y que frente a él se juega en el trabajo



ALBERTO ROMERO

de vida plena. Perucho González. El autor, permite una larga galería de retratos diferenciados, a pesar de la vida común del escenario social más o menos estable. Alberto Romero, con trazo certero, a veces seco, y dados de una sola vez; otros en sucesivas ilustraciones, nos da todo un mundo de personajes, finos y diferentes distintos, para los cuales un gesto para descubrir un rasgo peculiar de su alma: el orgullo del que tiene un padre atestado, dentro de la escala del éxito y la pobreza, es un gesto que no puede ser el del éxito, que se siente herido en el amor propio; la ternura que surge de repente; la gracia que ha de superar la estatura para tener respeto en el barrio; el desprendimiento frente de lo poigioso, pero siempre hay alguna nota dominante que una misma; la resistencia al esfuerzo; el autorespeto como única fuerza de existencia; la propia y la comprensión del poder; la propia espesa de la justicia frente al despojo; la carencia de fuerza de expulsar el amor, incluso el amor maternal; la resignación ante lo inevitable.

Tiene también Alberto Romero manera para descubrir el mundo del barrio y el mundo del trabajo, en sus distintos escenarios, con rasgos diferenciados de tal manera que a través de lo trivial, lo cotidiano, lo ordinario, se encuentran en esta época, a pesar de su relativa pobreza, de su repugnante realidad,

resultados por el ángulo iluminado de visión que ofrece el novelista. En ese caso, apenas el diálogo recoge formas deformantes del lenguaje. Una la expresión directa y normal, sobre aquellas que son privativas e inconfundibles del pueblo y dan la nota de autenticidad.

La historia de Perucho González, apenas narrada con su estilo. Percho González. Esta obra da en el modo de el "Barroco", es como la síntesis de una estructura histórica que se ha creado. Interesa, entonces, se abra la novela, como lo que descubra ese destino, que descubra en la palabra: "Perucho, hijo de...". Estaba frente a la sucesión de hechos, productos del momento, de la necesidad, de la esperanza, en la doble actitud de Perucho y su padre en un momento "¡Me fatigó, padre! ¡Hijo de una mujer de fatigados, don Alvaro y el Perucho se miraron frente a frente: —¡Ah!... él... —Y el hombre, hombre hacia el fondo del alma, el viejo creó los brazos. En un momento, porque, la traxión resaca al hijo que sólo con ella sonó. —¿Quidón? es en casa. A la noche encaramos... —¡Pa casa! El Perucho que iba y no pudo".

Perucho González es a pesar de eso después de una vida en el mundo, ha sido un arte más de Alberto novelista que el que se recuerda con gusto y con nostalgia.

Tendencias críticas en el conservantismo después de Portales [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tendencias críticas en el conservantismo después de Portales [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile